

Redefiniendo el concepto de ocio y tiempo libre durante el curso de la pandemia del COVID19.

Shyla Orlando.

Cita:

Shyla Orlando (2021). *Redefiniendo el concepto de ocio y tiempo libre durante el curso de la pandemia del COVID19. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/750>

Redefiniendo el concepto de ocio y tiempo libre durante el curso de la pandemia del COVID19

Shyla Orlando
sorlando@agro.uba.ar
Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el actual contexto de pandemia en donde la sociedad se ha visto obligada a establecer vínculos con su proximidad, con su comunidad más cercana, la práctica social del turismo se ha convertido en el escenario en donde el ocio en tiempos de pandemia deja de ser una expresión de consumismo en donde se glorifica lo extranjero y se relega lo local para convertirse en una práctica más enfocada en desconectar a las personas de sus tiempos de trabajo en donde sientan la sensación de libertad, en donde sientan su tiempo de ocio como la riqueza real que tiene cada persona y consecuentemente sientan la riqueza de su entorno habitual generando de esa forma un sentido de pertenencia en su propia comunidad. En la presente nota de investigación se aborda justamente el cambio paradigmático del concepto de “ocio” y “tiempo libre” que estamos viviendo durante el curso de la actual pandemia ocasionada por COVID 19 y sus posibles consecuencias en las diferentes formas de hacer turismo.

Palabras claves: ocio, tiempo libre, libertad, pandemia, covid-19

Abstract

In the current context of a pandemic where society has been forced to establish links with its proximity, with its closest community, the social practice of tourism has become the stage where leisure in times of pandemic ceases to express consumerism where the foreign is glorified and the local is relegated to become a practice more focused on disconnecting people from their work times where they feel the feeling of freedom, where they feel that each person has and consequently feel the wealth from their usual environment thereby generating a sense of belonging in their own community. The research note presentation precisely addresses the paradigmatic change in the concept of "leisure" and "free time" that we are experiencing during the course of the current pandemic caused by COVID 19 and its possible consequences in different ways.

Key words: leisure, free time, freedom, pandemic, covid-19

¹Doctoranda en Sociología, UCA. Docente ayudante primero. Cátedra Turismo Rural. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

Entendiendo la importancia del “ocio” y del “tiempo libre” desde la visión Aristotélica y Hegeliana

La actual pandemia COVID 19 nos trae nuevas de formas de trabajar, de relacionarnos como sociedad, de organizarnos socialmente. Si en la antigua Grecia el ciudadano griego se preguntaba “¿Qué hace usted con su tiempo de descanso? (De Grazia, s.f.) en plena pandemia COVID19 la sociedad se pregunta “¿Cuál es realmente mi tiempo libre?, ¿A qué llamo tiempo libre?”. Es evidente que en estos momentos está emergiendo un nuevo formato de trabajo, de economía y de forma de relacionarnos, nuevas formas de “tiempo libre”, “ocio” y por consiguiente de “hacer turismo”. Para lograr entender los posibles cambios que podría estar teniendo el tiempo de ocio de la sociedad es importante mencionar los principales conceptos sobre el mismo. Aristóteles establecía la distinción entre “tiempo libre” y “ocio”. El primero no implica necesariamente el segundo, sólo cuando ese tiempo libre se usa de una forma correcta y sabia puede llegar a ser ocio. (García Martín, 2002). Así también, Aristóteles consideraba que las distracciones y el provecho que de ellas obtenía la persona, van a la par con la elevación del espíritu y su perfección humana.

De igual manera, es necesario dejar en claro que tanto para Aristóteles como para Platón, una persona “ociosa” es aquel que dedica lo mejor de sí mismo al Estado, y el que cree que el cultivar su mente, tan importante para el Estado, es la más brillante de todas las actividades, la única a través de la cual el hombre se revela a sí mismo como pariente de los dioses, y en el ejercicio de la cual festeja a los dioses. (De Grazia, s.f.)

Apoyando la idea de Aristóteles de la “elevación del espíritu”, Friedrich Hegel habla sobre la libertad de la voluntad el cual es la libertad en general, y todas las otras libertades son meramente modos de aquella. Cuando se dice «libertad de la voluntad», esto no significa que fuera de la voluntad haya una fuerza, una propiedad, una capacidad que también tuviera libertad. Hay libertad ciudadana, libertad de prensa, libertad religiosa. Hegel era enfático con la importancia de “obtener libertad” para de esa forma “obtener inteligencia”. Para Hegel estos modos de libertad son el concepto universal de libertad en tanto que es aplicado a relaciones u objetos particulares. El espíritu es ante todo inteligencia y las determinaciones por las que pasa su desarrollo – desde el sentimiento, a través de la representación, hasta el pensamiento– constituyen el camino para producirse como voluntad, la cual, en cuanto espíritu práctico, es la verdad próxima de la inteligencia. (Ezquerro, 2009)

La visión marxista del tiempo libre y su importancia en tiempos de pandemia del COVID-19

Con la llegada de COVID-19 la sociedad ha tenido que repensar ese concepto de “libertad” viéndose privada de realizar “ocio” y “tiempo libre” y donde claramente está cambiando sus formas y sus modos de “libertad” por nuevas normas, nuevas formas de “hacer ocio”. Tanto para Aristóteles como para Hegel y consecuentemente para la postura marxista sobre el ocio y el tiempo libre el ser humano debe contar con parte del

tiempo fuera del trabajo para destinarla al desarrollo físico e intelectual en cuanto fin en sí mismo.

De esta forma es necesario debatir que concepto debe tener a partir de ahora el “tiempo libre” y el “ocio”, debate que no es nuevo en la historia de la sociedad ya para el siglo XIX el marxismo, justamente, discutía sobre esta situación en un contexto diferente, para el contexto de los años 2020-2021 en pleno curso de la pandemia del COVID-19 recurrir a la postura marxista se vuelve inevitable. El marxismo del ocio expresaba sobre el tiempo libre (ocio) ser un tiempo complementario al tiempo de trabajo (Marrero Rodríguez, R., González Ramallal, M., Santana Turégano, M., 2009). Karl Marx planteaba que el tiempo libre no es tal, ya que es dedicado fundamentalmente a la reproducción de la fuerza de trabajo: la reconstitución personal del trabajador (comer, dormir y descansar) y para la libre actividad y el desarrollo de aptitudes. La teoría marxista enfatiza que cuando el trabajador no se realiza a sí mismo en el trabajo, puede llenar el tiempo libre con actividades compensatorias de las frustraciones cotidianas, dichas actividades toman dos caminos o bien organizada su tiempo libre para combatir el tiempo de trabajo enajenado o la utiliza para la inactividad. Karl Marx entendía el ocio como la riqueza real que tiene cada hombre, desde su perspectiva, la libertad empieza con el cese de la obligación a trabajar. (Mantecón, A., 2008).

La teoría marxista sobre el tiempo libre y la idea de que un viaje turístico que se realiza en ese tiempo libre sea un medio para la realización personal. Para el turismo es sumamente importante determinar con exactitud cuáles son las características del tiempo libre (ocio) que posee todo ser humano, conocer cuáles son las expectativas creadas alrededor del mismo y cuáles son los niveles de satisfacción de las necesidades sociales, cuyo número y amplitud se fijan en relación con el nivel general de la cultura.

No queda duda que justamente nos vuelva a traer la teoría planteada por Karl Marx con qué tipo de trabajo, sea este concreto o abstracto, estamos acoplándonos y consecuentemente con qué tipo de tiempo libre contamos en el contexto pandémico del COVID-19. Para Marx existe una relación importante entre el trabajo concreto y el trabajo abstracto. Siendo el trabajo concreto el que se vuelca para la producción de bienes y para la satisfacción de las necesidades humanas, colaborando en la realización del individuo en cuanto creador y transformador del medio que lo rodea y el trabajo abstracto el que se reduce al gasto de fuerza humana productiva, sea en lo físico o intelectual. La fuerza productiva se convierte en una mercadería que tiene como finalidad crear nuevos productos con vistas a la obtención de lucro. Se trata de una producción determinada socialmente, direccionada para el mundo de las mercaderías y de valorización del capital.

A eso se le suma la idea de valor que se le da al “tiempo libre” al “ocio” y consecuentemente “al hacer turismo”. Si para la visión marxista el valor supremo en la vida del ser humano y la sociedad consiste en asegurar la libertad completa de desarrollo de la personalidad humana, en propiciar las condiciones para la expansión ilimitada de la personalidad y perfeccionamiento físico y espiritual del individuo. (Garaudy, R., 1966). Los valores de la cultura, los valores materiales y los valores

espirituales son la base tripartita de las formas de vida social en donde debe existir balance entre los tres valores para que se desarrollen nuevos conceptos de comunidad. (Gutierrez, 1998)

En relación al concepto de valores, el “hacer turismo” lamentablemente se convirtió en la actividad social más exigida económicamente hablando, dándole una excesiva exaltación a la definición del valor material. ¿A qué país viajas? ¿En qué aerolínea viajas? ¿En qué clase viajas, business o económica? ¿En qué hotel te hospedas?, la sociedad olvidó la necesidad básica de disfrutar su tiempo libre y lo convirtió en un tiempo de demostración de ostentación. Kierkegaard (Strathern, 1999) acertadamente indicó que nuestra principal preocupación es el reino de lo subjetivo, pero más allá de la imagen subjetiva que nos brinda el turismo, al hacer turismo satisfacemos nuestra necesidad básica de ocio y tiempo libre, concepto que claramente en los últimos años ha quedado de lado para sobrevalorarlo en una única imagen de ostentación económica.

Siendo el tiempo libre estrechamente ligado con las formas de trabajo y los derechos laborales, la actual situación social que nos trae el COVID-19, nos lleva una vez más a lo expresado por Lafarge (1883) en el “Derecho a la pereza”, quien haciendo una exaltación al tiempo de ocio, indica que la importancia del tiempo libre para el obrero es totalmente importante para disfrutar de las alegrías de la tierra, para hacer el amor y divertirse, para hacer banquetes jubilosamente en honor del alegre dios de la holgazanería. Asimismo, Lafarge da como ejemplo la experiencia inglesa, la cual demuestra irrefutablemente que para potenciar la productividad humana, es necesario reducir las horas de trabajo y multiplicar los días de pago y los feriados, igualmente indicaba que los obreros no pueden comprender que al fatigarse, trabajando, agotan sus fuerzas y la de sus hijos; que, consumidos llegan antes de tiempo a ser incapaces de realizar todo tipo de trabajo.

Con respecto al aumento de fatiga laboral y la excesiva exigencia que muchas profesiones comenzaron a tener desde el inicio de la pandemia COVID-19, saltan a la luz sinnúmero de estudios donde mediante tests ocupacionales (test de Yoshitake) evalúan el significativo y alarmante aumento de fatiga severa en profesionales como por ejemplo los docentes públicos de la ciudad de Cuenca, Ecuador (Medina, Tenorio, 2020) quienes reportaron un aumento del 13,9 % al 45,8% de fatiga severa en comparación con datos del año 2018. Es evidente que entra en debate si es ¿realmente necesario atrasar más de 100 años de evolución en temas de derecho laboral y tiempo de ocio por un virus? ¿Realmente estábamos teniendo como sociedad un concepto específico de tiempo libre y de hacer turismo?

En este punto es importante mencionar a Thorstein Veblen, quien en “Teoría de la clase ociosa” (1951) señala que el ocio se torna en un espacio social en el que se crean nuevas necesidades por satisfacer y poner en evidencia. Para Veblen sin tiempo de ocio el ser humano no tiene evolución cultural y es a través de un desarrollo de actitudes, hábitos y tradiciones que alcanza su mayor desarrollo espiritual. Si bien Veblen genera una dura crítica hacia el mal uso del tiempo de ocio y de cómo éste es usado como objeto de valor entre los más acaudalados, Veblen no deja de subrayar que el tiempo de ocio para

el ser humano es vital para su desarrollo espiritual. El autor indica que los gustos, modales y hábitos de vida refinados son una prueba útil de hidalguía, porque la buena educación exige tiempo, aplicación y gastos, y no puede, por ende, ser adquiridas por aquellas personas cuyo tiempo y energía han de emplearse en el trabajo.

Conclusiones

En el ansiado deseo del “volver a la normalidad” o el de crear una nueva “realidad” en pleno cambio paradigmático de contexto social, en donde la sociedad está en una de sus mayores pruebas de evolución poniendo en cuestionamiento estilos de vida, formatos de trabajo, de rutinas y de concepciones de valores, es claro que la crisis va más allá de lo sanitario. En este punto entra también a prueba de evolución el concepto de tiempo libre y los conceptos por el cual se inició el turismo como actividad socio-económica.

El turismo como un “sistema” creado bajo las concepciones de los derechos de los trabajadores en algún momento de su historia se había y se sigue constituyendo como una actividad meramente consumista, en donde visiblemente denotaba ser una práctica social en donde solo importaba lo puramente ostentoso, jactansioso y vanidoso que podía llegar hacer el tiempo de “ocio” y por consiguiente el “tiempo libre”. La sociedad en algún punto de su historia olvidó a Aristóteles y el verdadero valor del “ocio”, del concepto de libertad y “elevación del espíritu”.

Las nuevas condiciones de vida que nos ofrece la pandemia covid-19 nos deja varios cuestionamientos, como: ¿a qué debemos ponerle valor en nuestro nuevo concepto de tiempo libre? ¿Está viviendo una nueva metamorfosis la idea de tiempo libre y por ende la idea de hacer turismo? ¿No puede surgir un nuevo concepto de turismo si antes no surge un nuevo concepto de tiempo libre? ¿Se están redefiniendo nuestros valores y nuestras rutinas?

Bibliografía

De Grazia, S. (s.f.) Tres conceptos antiguos en el mundo moderno: el trabajo, el tiempo, el ocio. Estudios y Notas.

Esquerra, J. (2009) La voluntad libre en Hegel. Free volition in Hegel. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, vol. XV (2010), pp. 147-166. Universidad de Málaga.

Garaduy, R. (1966) Lecciones de Filosofía Marxista. Ediciones Grijalbo S.A. México D.F., México.

García Martín, M. (2002) La actividad y el ocio como fuente de bienestar durante el envejecimiento. Revista Lecturas: Educación Física y Deportes. Año 8, N° 47.

Gutierrez, A. (1998) Curso de Problemas Filosóficos. Segunda Edición. Serie Didáctica A.G. Quito, Ecuador.

Lafargue, P. (1883) El derecho a la pereza. Refutación del derecho al trabajo de 1848. Editorial Longseller. Madrid, España.

Medina, R., Tenorio, M. (2020) Análisis comparativo de la fatiga laboral antes y durante la pandemia covid-19 en docentes de las unidades educativas fiscales de la ciudad de Cuenca. Repositorio Institucional, Universidad del Azuay, Ecuador.

Strathern, P. (1999) Kierkegaard en 90 minutos. Siglo veintiuno editores S.A, Madrid, España.

Mantecón, A. (2008) La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico residencial. Icaria Editorial, Alicante, España.

Marrero Rodríguez, R., González Ramallal, M., Santana Turégano, M., (2009) Manual de Sociología del Ocio Turístico. Septem Ediciones, S.L., Oviedo, España.

Veblen, T. (1951) Teoría de la clase ociosa. Fondo de Cultura Económica. México D.F., México.